

JÓZEF ALFRED POTOCKI (1895-1968): MINISTRO DE POLONIA EN ESPAÑA

GRZEGORZ BAK

Universidad Complutense de Madrid

gregbak@filol.ucm.es

RESUMEN: Este artículo es un estudio biográfico de Józef Alfred Potocki (1895-1968). Potocki desde 1919 trabajó en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia. En 1940 fue nombrado delegado de la Cruz Roja Polaca en Lisboa y en 1944 ministro plenipotenciario de Polonia en España, cargo que desempeñó hasta su muerte en 1968. El ministro dirigió la Legación diplomática en Madrid que representaba a las autoridades polacas legales exiliadas en Londres y jugó un papel importante en la creación y el mantenimiento de varias instituciones como: Audición Polaca de Radio Nacional de España, *Polonia. Revista ilustrada* y Colegio Mayor Santiago Apóstol. Józef Potocki mantenía amistad y contacto con destacadas personalidades españolas y de otros países (incluido el presidente de los EEUU J.F.Kennedy). Su actividad diplomática y cultural constituye un capítulo muy importante de la historia de relaciones hispano-polacas en el siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Historia de Polonia – relaciones hispano-polacas – historia de España – historia de la diplomacia

JÓZEF ALFRED POTOCKI (1895-1968): MINISTER OF POLAND IN SPAIN

ABSTRACT: This article is a biography of Józef Alfred Potocki (1895-1968). From 1919 he worked in the Polish Ministry of Foreign affairs. In 1940 he was appointed Delegate of the Polish Red Cross in Lisbon, and in 1944 he became Minister Plenipotentiary of Poland in Spain. He maintained this position until he died in 1968. In Madrid he led the Diplomatic Representation of the Polish government exiled in London and played a leading role in the creation and maintenance of various institutions such as: The polish language emissions of

Grzegorz Bak. Profesor titular de Filología Eslava de la Universidad Complutense de Madrid, secretario del Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava. Es doctor en Filología por la UCM con la tesis “La imagen de España en la literatura polaca del siglo XIX: (diarios, memorias, libros de viajes y otros testimonios literarios)”. Su línea de trabajo se centra en la relación cultural entre Polonia y España, siendo especialista en la figura de Józef Lobodowski y de Gabriela Makowiecka.

Radio Nacional de España, the printed periodical *Polonia. Revista ilustrada*, and the Colegio Mayor Santiago Apóstol –supporting exiled Polish students at the University of Madrid. Józef Potocki maintained contact and friendship with personalities in Spain and in other countries (including the President of USA J.F.Kennedy). His diplomatic and cultural activity constitutes an important chapter of Spanish-Polish relations in the 20th century.

KEY WORDS: History of Poland – spanish-polish relations – history of Spain – history of diplomacy

LOS ANTEPASADOS: LA FAMILIA POTOCKI

Józef Alfred Potocki nació el 8 de abril de 1895 en Szepetówka, localidad que actualmente se encuentra en Ucrania y en 1895 pertenecía al Imperio Ruso, en el seno de una de las principales familias de la aristocracia polaca, cuyos orígenes se remontan a la primera mitad del siglo XIII. Desde el siglo XVII los Potocki han ocupado un lugar relevante en la historia polaca, desempeñando cargos importantes en los ámbitos civil, militar y eclesiástico. En su árbol genealógico hay una larga lista de diputados, varios *hetman* (comandantes en jefe del ejército polaco), y numerosos obispos, entre ellos un primado de Polonia.

La historia de la familia Potocki está estrechamente ligada a la historia de la República de las Dos Naciones o Comunidad Polaco-Lituana, que hasta finales del siglo XVIII abarcaba los territorios de las actuales Polonia, Ucrania, Bielorrusia, Lituania y Letonia. Al inicio de la Edad Moderna aquel estado multiétnico y multiconfesional era la primera potencia de Europa Central y Oriental. Su régimen político era la democracia nobiliaria, en la que disfrutaba de derechos políticos plenos la nobleza polaca, que en aquel entonces constituía el 10 % de la población. Los nobles elegían a sus representantes para los *Sejmik* (parlamentos regionales) y para el *Sejm* (Cámara de Diputados). Desde 1573 elegían también a los reyes de Polonia mediante elecciones libres.

Aunque en la República de las Dos Naciones la nobleza constituía una décima parte de la población, conformaba en sí un estado muy heterogéneo en el que había desde nobles sin tierras que poseían un escudo hasta grandes magnates propietarios de extensos territorios, magníficos palacios e incluso ejércitos particulares.

A finales del siglo XVIII la Comunidad Polaco-Lituana fue borrada del mapa de Europa. En 1795 Rusia, Prusia y Austria se repartieron su territorio. Sin embargo, los polacos no se rindieron y comenzaron una larga lucha por su independencia. Finalmente, en 1918, al terminar la Primera Guerra Mundial, el Estado polaco apareció de nuevo en el mapa.

Del largo listado de antepasados ilustres de Józef Alfred Potocki merece especial mención Jan Potocki (1761-1815), famoso por su novela *El Manuscrito*

encontrado en Zaragoza. En 1965 el director Wojciech Jerzy Has la llevó a la gran pantalla con la banda sonora de Krzysztof Penderecki. Jan Potocki realizó un viaje a España en los tiempos de Carlos III. En el siglo XX su descendiente Józef Alfred iba a ser durante un cuarto de siglo el representante diplomático de Polonia en Madrid.

Merece la pena recordar aunque sea brevemente la genealogía decimonónica del futuro ministro de Polonia en España.

Uno de los hijos de Jan Potocki, novelista e historiador, fue Alfred Wojciech Potocki (1786-1862), primer *Ordynat*¹ de Łańcut, uno de los más bellos palacios de Europa. Alfred Wojciech Potocki fue oficial del ejército del Ducado de Varsovia y ayudante de campo del príncipe Józef Poniatowski. Participó en la invasión napoleónica de Rusia y fue herido en la batalla de Borodino en 1812. Era presidente de la Dieta de *Galicja* (Galitzia), territorio polaco incorporado a Austria.

Su hijo Alfred Józef Potocki (1817 o 1822-1889) desempeñó un papel aún más importante: en los años 1870-1871 ocupó el cargo de primer ministro de Austria. En la segunda mitad del siglo XIX el territorio polaco ocupado por Austria, a diferencia de lo que ocurrió con los territorios ocupados por Alemania y Rusia, disfrutó de una amplia autonomía política y cultural. En aquel entonces, los políticos galitzianos jugaron un papel relevante no sólo en su territorio original, sino también en la capital imperial. Posteriormente el conde Alfred Józef Potocki ocupó los cargos de presidente de la Dieta Local (1875-77) y de gobernador de Galitzia (1875-1883). Fue condecorado con el Toisón de Oro al igual que su hijo mayor Roman (1851-1913).

Su segundo hijo, Józef Mikołaj Ksawery Potocki (1862-1922), heredó de su madre Maria Sanguszko unas propiedades en Volinia con una extensión de 63 mil hectáreas (incluido el Palacio de Antoniny y posesiones en Szepetówka, lugar de nacimiento de Józef Alfred). Józef Mikołaj heredó también un palacio en la calle Krakowskie Przedmieście de Varsovia, donde hoy se encuentra la sede del Ministerio de Cultura de Polonia. En un palacio suyo situado en Antoniny había reunido una biblioteca muy valiosa que fue destruida parcialmente durante la Primera Guerra Mundial y la Guerra Polaco-Soviética. Fue el primer europeo en llegar a Senaar, en el Nilo Azul. Escribió varios libros sobre sus viajes y cacerías en Asia y África editados en polaco e inglés. En Antoniny creó unas granjas dedicadas a la cría de caballos de las razas árabe y angloárabe.

Józef Mikołaj tuvo dos hijos: Roman y Józef Alfred, protagonista del presente artículo.

1 La institución polaca de *ordynacja* se asemejaba al sistema de mayorazgo español. *Ordynat*, normalmente el hijo mayor, heredaba la propiedad familiar para administrarla pero no podía venderla ni dividirla entre varios propietarios o herederos.

En la línea materna del árbol genealógico de Józef Alfred está la princesa Helena Augusta Radziwiłł, su madre, perteneciente a una importante familia polaco-lituana, cuyos orígenes se remontan a la Lituania del siglo XIV. En 1547 el emperador Carlos V otorgó a los Radziwiłł el título de príncipes, que posteriormente fue reconocido en la República de la Dos Naciones en el Acto de la Unión de Lublin, en 1569.

Entre sus ascendientes más cercanos se encuentra su bisabuelo, el príncipe Roman Adam Stanisław Sanguszko (1800-1881). Fue el padre de la esposa de Alfred Józef Potocki, Maria Klementyna. El príncipe Roman Sanguszko participó en la Insurrección de Noviembre de 1830-31. Fue condecorado por su valentía con la medalla *Virtuti Militari*, pero cayó preso de guerra y fue desterrado a Siberia, a donde llegó caminando encadenado tras recorrer 3300 kilómetros. En 1838 recuperó los derechos civiles y nobiliarios y en 1845 pudo volver a sus tierras. El bisabuelo de Józef Alfred fue el prototipo del protagonista del relato de Joseph Conrad titulado *Príncipe Román (Prince Roman)*. En sus *Cartas recogidas*² hay una dirigida a Józef Alfred Potocki escrita en francés en 1920 en la que Joseph Conrad agradece a Potocki haberle enviado una página en la que, según Zdzisław Najder, hablaba de Apollo Korzeniowski, el padre del escritor.

Józef Alfred Potocki tuvo un hermano mayor, Roman, nacido en 1893, es decir, dos años antes que Józef. Su libro titulado *W trzech wojnach. Wspomnienia (En tres guerras. Memorias)*³ es una buena fuente de información sobre la vida de la familia desde finales del siglo XIX. Las memorias de Roman Potocki contienen abundante material fotográfico que testimonia la intensa vida social en el Palacio de Antoniny. También describen la actividad económica de los Potocki, que no les beneficiaba sólo a ellos, sino también a toda la región, elevando el nivel de desarrollo económico y de las infraestructuras locales. El mejor ejemplo de esta actividad es la construcción de la línea férrea que unió Polesie y Volinia con Podole. Esta obra fue realizada por Józef Mikołaj Potocki, el padre de Roman y Józef Alfred. El padre del futuro diplomático se preocupaba por las condiciones de trabajo de los obreros empleados en sus tierras y fábricas: creó una asistencia médica de la que disfrutaban también los habitantes de las poblaciones cercanas, así como un fondo de pensiones para los obreros, además de apoyar el desarrollo de escuelas primarias y profesionales.

JUVENTUD: ANTES Y DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Para Józef Mikołaj Potocki fue una prioridad la educación de sus hijos. Los dos hermanos, Roman y Józef Alfred, fueron enviados a la benedictina *Downside*

² Laurence DAVIES y J.H. STAPE (coord.), *The Collected Letters of Joseph Conrad*, vol. VII, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, p. 104-105.

³ Roman POTOCKI, *W trzech wojnach. Wspomnienia*, Warszawa: Editions Spotkania, 2018.

School, vinculada con la Abadía del mismo nombre, fundada a principios del siglo XVII. Roman estudió allí entre 1905 y 1910, Józef Alfred estuvo un año más⁴. Según Józef Jakubowicz, el padre quería así evitar la rusificación de sus hijos, que de otra manera habrían podido ser llamados al Cuerpo de Pajes, la escuela militar más prestigiosa de Rusia, que estaba reservada a los hijos de la aristocracia y la nobleza⁵. Roman Potocki relaciona en sus memorias la decisión de Józef Mikołaj de enviar a sus hijos a Inglaterra con la huelga escolar de 1905⁶.

Este temprano contacto con el idioma y la escuela ingleses fue muy positivo para el futuro diplomático. Józef Alfred continuó sus estudios en Oxford, en Balliol College, fundado en 1263. Entre sus compañeros de estudios en Oxford había futuros políticos que posteriormente jugaron un papel muy relevante en la política británica, tales como el marqués de Salisbury, secretario de Estado para Asuntos de Dominios, y Harold Macmillan, primer ministro británico entre 1957 y 1963.

Poco después de iniciarse la Primera Guerra Mundial, en 1915, los dos hermanos Potocki, súbditos rusos y miembros de la aristocracia, ingresaron en el mencionado Cuerpo de Pajes. En febrero de 1916 alcanzaron el grado de oficiales y, siguiendo su petición, entraron a formar parte del Regimiento de Ulanos de su Majestad. Esta unidad había tenido su cuartel general en tiempos de paz en el Parque Łazienki de Varsovia. Entre 1911 y 1913 había estado al mando de la misma el general Carl Gustaf Mannerheim, futuro mariscal y presidente de Finlandia, quien era amigo de Józef Mikołaj, y que con frecuencia visitaba el Palacio Antoniny de los Potocki.

Los hermanos empezaron su servicio de armas en Rozentovo, al norte de Daugavpils (en polaco Dyneburg), en la actual Letonia⁷. El regimiento combatía a los alemanes en diferentes lugares de los confines orientales de la antigua República de las Dos Naciones. En las memorias de Roman Potocki se puede ver una fotografía de ambos hermanos a orillas del río Stokhid, en Volinia⁸. En aquel lugar las tropas rusas combatían contra las austriacas, de las que formaban parte las Legiones Polacas de Józef Piłsudski.

Józef Alfred abandonó el regimiento en la primavera de 1917, incorporándose al III Cuerpo Polaco del general Eugeniusz de Hennig-Michaelis. Para entonces la situación militar y política del Imperio Ruso se había complicado sobremanera. Primero la Revolución de Febrero de 1917 y luego la Revolución

⁴ *Ibidem*, p. 58.

⁵ Jerzy JAKUBOWICZ, “Droga życia i działalność dyplomatyczna Józefa Alfreda hr. Potockiego (1895-1968)” en Jerzy JAKUBOWICZ (coord.), *Sagi rodów polskich*, Warszawa: Multico, p. 307.

⁶ Roman POTOCKI, *W trzech wojnach...*, *op. cit.*, p. 58.

⁷ *Ibidem*, p. 108.

⁸ *Ibidem*, p. 112.

de Octubre del mismo año desestabilizaron el Imperio. El 3 de marzo de 1918 las autoridades soviéticas firmaron el Tratado de Paz con Alemania, cediendo a los Imperios Centrales el dominio sobre los territorios de las actuales Ucrania, Bielorrusia, Polonia, países bálticos y Finlandia. Pero los vencedores en el frente oriental pronto iban a ser derrotados en el frente occidental por Francia, Gran Bretaña y los EEUU. La situación geopolítica al finalizar la Primera Guerra Mundial propiciará la recuperación de la independencia de Polonia en noviembre de 1918. Aquel éxito no hubiera sido posible sin el enorme esfuerzo político y militar de los propios polacos, habitantes de las tres reparticiones. No obstante, el país iba a tener que combatir dos años más para asegurar su independencia y establecer sus fronteras.

La situación era especialmente grave en los territorios orientales, donde se encontraba buena parte de las propiedades de Józef Mikołaj Potocki. Józef Alfred y su madre soportaron en Kíev⁹ el período de enfrentamientos entre los ucranianos y los bolcheviques, quienes finalmente tomaron la ciudad a principios de 1918. Los bolcheviques atacaron también Szepetówka y Antoniny, defendidas por el destacamento del capitán Feliks Jaworski. En la primavera de 1918 estos territorios fueron ocupados por los alemanes.

La suerte final de las tierras familiares de los Potocki se decidió en la guerra polaco-soviética. Al principio los polacos, en alianza con los ucranianos, llegaron a arrebatar Kíev a las tropas bolcheviques. Posteriormente las tropas soviéticas contraatacaron y en agosto de 1920 se acercaron a la capital polaca, pero a mediados de mes Polonia consiguió la victoria en la batalla del río Vístula, considerada con razón una de las más decisivas de la historia de Europa. Tras esta victoria y el posterior contraataque polaco, los soviéticos tuvieron que reconocer la independencia de Polonia y su frontera oriental, firmando la Paz de Riga el 18 de marzo de 1921. Este tratado de paz, positivo para el país, tuvo un sabor muy amargo para los Potocki de Antoniny. La mayor parte de sus propiedades quedaron al otro lado de la frontera polaca, en el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania. Perdieron para siempre su palacio y posesiones en Antoniny y en Szepetówka, donde había nacido Józef Alfred...

DOS DÉCADAS EN EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA II REPÚBLICA POLACA

Los jóvenes Potocki desde el primer momento consagraron sus esfuerzos a la defensa y consolidación del Estado polaco. Roman combatió como soldado en la guerra polaco-soviética, mientras que Józef Alfred empezó a trabajar en 1919

⁹ *Ibidem*, p. 127-128.

en el Ministerio de Asuntos Exteriores, iniciando una carrera que un cuarto de siglo más tarde culminaría en la Legación polaca en Madrid.

El 24 de mayo de 1919 fue destinado a la Legación Polaca en Londres con el rango del secretario de la Legación. En mayo de 1922 fue llamado de vuelta a Polonia para trabajar en la Sección Occidental del Departamento Político-Económico, donde obtuvo el rango de consejero ministerial y el puesto de jefe de la Sección Anglosajona.

En 1925 fue enviado en misión especial a Washington. En febrero de 1927 fue enviado como primer delegado oficial polaco a Afganistán¹⁰. Fruto de este viaje es un artículo publicado en *Przegląd Współczesny* titulado *Kilka wrażeń z poselstwa do Kraju Afganów (Impresiones de la misión al país de los afganos)*¹¹ y otro artículo publicado en inglés en la prestigiosa revista americana *Foreign Affairs* titulado *Afghanistan Looks Abroad*¹², en el que muestra una visión muy madura y profunda de las relaciones internacionales y de la geopolítica a pesar de contar solo 33 años. En el camino de regreso a Polonia se encontró en Delhi con su primo Jerzy Potocki y ambos realizaron una expedición de caza al pie del Himalaya¹³.

Los dos hermanos, Roman y Józef Alfred, crearon una nueva granja de cría de caballos árabes en Begeń y Derażne a partir de los caballos salvados en Antoniny, la cual llegó a ser considerada una de los mejores de Polonia en el periodo de entreguerras¹⁴.

El 1 de octubre de 1929 el conde Józef Alfred Potocki fue nombrado consejero de la Legación Polaca en Londres, que pronto se convertiría en Embajada¹⁵. Alicja Szklarska-Lohmanowa, autora de la biografía de Józef Alfred en *Polski Słownik Biograficzny*, cita la opinión acerca del joven diplomático de su superior el embajador Konstanty Skirmunt: "(...) inteligente, bien informado, equilibrado, con muy buen juicio. Tiene tacto y capacidad para las relaciones humanas. Con iniciativa pero cauto. Previsor. Ya está preparado para ocupar puestos de responsabilidad"¹⁶.

En 1932 volvió a Varsovia para ocupar el cargo de vicedirector de la Sección Occidental del Departamento Político del Ministerio de Asuntos Exteriores, y el 1 de septiembre de 1933 fue nombrado director de dicha sección.

10 Jerzy JAKUBOWICZ, "Droga życia...", *op. cit.*, p. 307.

11 Józef Potocki, "Kilka wrażeń z Poselstwa do kraju Afganów", *Przegląd Współczesny*, tomo 22 (lipiec-wrzesień 1927), z. 63-65 - 3/4, p. 373-389.

12 Józef POTOCKI, "Afghanistan Looks Abroad", *Foreign Affairs*, 7/1 (1928), p. 110-117.

13 Alicja Szklarska LOHMANNOWA, "Potocki Józef Alfred (1895-1968)" en *Polski Słownik Biograficzny*, tomo XXVIII/1, Zeszyt 116, p. 81.

14 *Ibidem*.

15 *Ibidem*.

16 *Ibidem*.

El acontecimiento más importante de su vida privada fue la boda con la Princesa Krystyna Radziwiłł, que se celebró en la Iglesia de las Visitadoras de Varsovia en 1930. Su esposa era hija del príncipe Janusz Radziwiłł, uno de los líderes de los conservadores polacos de entreguerras. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Anna (n. 1931), Dorota (n. 1935), Izabela (n.1937) y Piotr (n. 1940).

En febrero de 1934 Józef Alfred obtuvo el rango de vicedirector del Departamento Político del Ministerio de Asuntos Exteriores, siendo uno de los tres directores de las respectivas secciones territoriales. Se trataba de un puesto de mucha responsabilidad, tanto más desde 1933, en que el entorno geopolítico del país estaba empeorando rápidamente tras la llegada al poder de Adolf Hitler en la vecina Alemania. En el desempeño de su cargo el conde tuvo que reunirse con muchas personalidades de la política europea de la época de diferente signo, tales como el duque de Kent, el conde Galeazzo Ciano o Herman Göring. Este último trató de convencer a las autoridades polacas de un ataque conjunto de Alemania y Polonia contra la Unión Soviética en 1938, durante una jornada de caza en la selva de Białowieża, pero los polacos no se dejaron convencer y optaron por una alianza bien distinta.

Y fue precisamente allí donde Józef Alfred Potocki, diplomático polaco formado en la Universidad de Oxford, jugó un papel de singular importancia. Además, fue una de las pocas personas del Ministerio de Asuntos Exteriores polaco que entendió plenamente la complejidad y la seriedad de la nueva situación geopolítica. Lo ha expresado muy bien Maciej Morawski:

“(…) en el Ministerio de Asuntos Exteriores del que era titular Józef Beck, Józef Alfred Potocki (1895-1968), educado en el Balliol College de Oxford, que trabajó en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia desde mayo de 1919, demostró una brillante capacidad para prever los acontecimientos. Antes de comenzar la guerra fue vicedirector del Departamento Político. Como solía decir mi padre¹⁷, «en aquel ministerio dirigido por Józef Beck, que no comprendía bien la situación real, tal vez sólo Józef Potocki y Mirosław Arciszewski sentían lo que se estaba cocinando, advertían que la guerra podía estallar en breve y de que podría terminar con una derrota polaca»¹⁸.

¹⁷ Kajetan Dzierżykraj-Morawski (1892-1973).

¹⁸ Maciej MORAWSKI, “Dziennik Macieja Morawskiego” [en línea], *Vector Polonii*, 21 enero 2017: <http://www.vectorpolonii.com/dziennik-macieja-morawskiego-21-lutego-2017-r/>

A principios de abril de 1939 Potocki acompañó al ministro Józef Beck en su viaje a Londres, en el cual se establecieron garantías recíprocas de defensa. La delegación polaca negoció con el primer ministro Neville Chamberlain y con el secretario de Estado de Relaciones Exteriores, el conde de Halifax. Prepararon el texto del acuerdo por la parte polaca Józef Potocki y Edward Raczyński, en aquel entonces embajador de Polonia en Londres. Según Jerzy Jakubowicz, ambos diplomáticos fueron críticos con el acuerdo logrado y, además, Potocki era escéptico en cuanto al cumplimiento de las garantías por parte del Reino Unido¹⁹. El futuro inmediato iba a darle la razón. Tras la invasión de Polonia el 1 de septiembre de 1939, el 3 de septiembre tanto Gran Bretaña como Francia declararon la guerra a Alemania, pero no realizaron acciones ofensivas importantes, dejando a su aliado polaco sólo frente a los alemanes, y desde el 17 de septiembre también frente a la Unión Soviética.

El 25 de agosto de 1939 se firmó la Alianza militar anglo-polaca, pero dos días antes, el 23 de agosto, Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas habían firmado el Tratado de no Agresión, conocido como Pacto Ribbentrop-Mólotov, cuyas cláusulas secretas preveían el reparto del territorio de Polonia (y de otros países de la región) entre el III Reich y la URSS.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: AL SERVICIO DEL GOBIERNO DE POLONIA EN EL EXILIO

El 1 de septiembre, con el ataque alemán a Polonia, empezaba la II Guerra Mundial, el período más dramático de la historia de Polonia. Tras el estallido de la guerra el Ministerio de Asuntos Exteriores, al igual que otros ministerios, fue evacuado de la capital. Conocemos estos primeros días de septiembre de los Potocki gracias a las agendas del mismo Józef y de su esposa Krystyna, quien anotó: “1 de septiembre de 1939. Primer bombardeo a las 6 de la mañana. La guerra. 6 de septiembre. Krystyna y las hijas se trasladaron a Ołyka (en Volinia). 14 de septiembre. Salida del presidente (Ignacy Mościcki) de Ołyka. Józef va con el ministro Beck a Rumanía”²⁰.

El 17 de septiembre, tras la invasión del territorio polaco por parte del ejército soviético, el Gobierno de Polonia y el presidente cruzaron la frontera polaco-rumana. Rumanía internó a las autoridades polacas. Sin embargo, la Constitución Polaca de Abril de 1935 preveía que en caso de guerra el presidente podría nombrar a su sucesor, así que pronto Ignacy Mościcki traspasó el cargo presidencial a Władysław Raczkiewicz, que a su vez designó como primer ministro al general Władysław Sikorski. El Gobierno Polaco en el exilio tenía

19 Jerzy JAKUBOWICZ, “Droga życia...”, *op. cit.*, p. 309.

20 Agenda de Krystyna Potocka. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

su sede inicialmente en París, y posteriormente en Angers. El ministro Józef Beck permaneció retenido en Rumanía, pero Józef Potocki consiguió llegar a Francia, donde continuó su trabajo para el Ministerio de Asuntos Exteriores. Entre octubre de 1939 y junio de 1940 fue responsable de las relaciones con los aliados occidentales con el rango de ministro plenipotenciario.

En aquella época su situación familiar era extremadamente difícil. En septiembre de 1939 las tropas soviéticas ocuparon Otyka, donde se encontraba su esposa Krystyna con sus tres hijas. Fueron encarceladas en un campo de la NKWD en Szepetówka bajo estricta vigilancia y con las raciones mínimas de comida.

Gracias a la intervención del conde Ciano, el ministro de Asuntos Exteriores de Italia, con el que los Potocki habían entablado una amistad durante sus visitas a Polonia, la esposa de Józef Alfred y sus hijas fueron liberadas, pudiendo trasladarse a Varsovia y desde allí viajar a Roma. A Galeazzo Ciano, yerno de Benito Mussolini, se debió también la liberación de Janusz Radziwiłł, suegro de Józef Alfred. A finales de la Segunda Guerra Mundial los soviéticos arrestaron otra vez a sus suegros y los llevaron a la URSS. La madre de Krystyna, Anna Lubomirska, murió en 1947 durante su arresto en Krasnogorsk, a las afueras de Moscú. El padre pudo volver a Polonia, pero tuvo que retirarse totalmente de la vida política, llevando a partir de entonces una vida modesta en la capital del país.

Krystyna apuntó en su agenda que el 11 de diciembre de 1939 partió hacia Varsovia y el 13 de enero de 1940 viajó con sus hijas a Roma. El 1 de enero de 1940 Józef Alfred recibió la primera carta de su mujer, y el 15 de enero Stanisław Albrecht Radziwiłł, hermano menor de su esposa, le informó que aquel día Krystyna llegaba a la capital italiana. Tan sólo dos días después Józef Alfred pudo reunirse con su esposa e hijas en Roma, desde donde la familia viajó en tren a París. Hasta junio de 1940 los Potocki residieron en Angers, donde se encontraba la sede oficial del Gobierno polaco.

El 22 de junio Francia firmó el armisticio con Alemania, tras sufrir una severa derrota militar. Unos días antes, el 17 de junio, comenzó la evacuación del Gobierno polaco a Londres. Simultáneamente se evacuaba a Gran Bretaña al ejército polaco que había combatido en la Batalla de Francia. Lamentablemente, tan sólo pudo evacuarse un tercio de los efectivos militares polacos.

DELEGADO DE LA CRUZ ROJA POLACA EN PORTUGAL

Józef Alfred Potocki recibió una oferta para seguir trabajando en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia ubicado en Londres, en un puesto de relevancia. Lo habría aceptado si hubiera tenido garantías de cierta independencia de los partidos políticos. Finalmente fue enviado a Lisboa en junio de 1940 para

organizar una nueva Delegación de la Cruz Roja Polaca. El 27 de agosto de 1940 Józef Alfred Potocki fue nombrado oficialmente delegado de esta institución en la capital lusa. Un mes y medio más tarde, el 13 de octubre, tuvo lugar un acontecimiento muy importante en la vida familiar: nació su hijo Piotr.

Los informes de la actividad de la Delegación de la Cruz Roja Polaca en Lisboa dirigidos al Comité Nacional de la Cruz Roja Polaca en Londres ilustran muy bien el trabajo realizado por el conde Potocki y su equipo. Según el informe sobre el año 1941²¹, esta actividad se centraba en cuatro líneas o secciones principales:

- 1. Sección de envío de paquetes a la Polonia ocupada
- 2. Sección de envío de paquetes para los soldados prisioneros de guerra
- 3. Sección de intermediación postal
- 4. Actividades de intermediación relacionadas con la situación geográfica de Lisboa.

El envío de paquetes a la Polonia ocupada se inició desde el mismo momento de la creación de la Delegación en 1940. En la primera mitad del año 1941 fueron enviados 26.211 paquetes, y en los seis meses siguientes se consiguió mandar 99.295 paquetes²². Esta ayuda tan importante creció aún más en los años siguientes: en 1942 fueron enviados 214.406²³ y en 1943 379.477²⁴. Se trataba de paquetes de medio kilo de peso que contenían productos tales como conservas de sardinas, conservas de atún, higos y frutos secos, pasas, almendras y otras conservas. Al principio se enviaban también paquetes de té. La ayuda llegaba a los destinatarios en el territorio ocupado por los alemanes, lo cual confirmaban las cartas de agradecimiento. Sin embargo, los paquetes no llegaban a los destinatarios que vivían bajo la ocupación soviética, por lo que la Delegación dejó de mandarlos a la URSS.

No menos importante fue el envío de paquetes a los soldados polacos prisioneros de guerra. Se trataba de dos tipos envíos, de 5 kilogramos y de medio kilogramo. En 1941 y en 1942 la Delegación envió 5485 y 7024 paquetes de 5 kilogramos respectivamente. Además, en 1942 72.675²⁵ paquetes de medio kilo.

No es éste lugar para citar todas las estadísticas referentes a la labor realizada por la Cruz Roja, pero si es de resaltar la extraordinaria importancia de la labor realizada por esta organización. Los informes indican también los nombres

21 *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie w roku 1941. Delegat PCK. (Józef Potocki)*. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

22 *Ibidem*, p. 2.

23 *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie za rok 1942. Delegat PCK. (Józef Potocki)*. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł, p. 4.

24 *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie za rok 1943. Delegat PCK. (Józef Potocki)*. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł, p. 4.

25 *Działalno Delegatury P.C.K w Lizbonie za rok 1942...*, *op. cit.*, p. 7.

y números de los *Oflag* y *Stalag* donde estaban presos los oficiales y soldados polacos.

La organización de una ayuda de tales dimensiones requeriría un importante esfuerzo económico, logístico y diplomático.

La Delegación mantenía contacto con la Cruz Roja Portuguesa y la Representación de la Cruz Roja Internacional en Lisboa, a través de la cual fueron organizados los envíos destinados a los soldados polacos prisioneros de guerra en Alemania, así como los internados en Suiza. A Lisboa llegaban las donaciones de la Cruz Roja Británica y las donaciones procedentes de América del Norte y América del Sur.

En todo este proceso, tanto en los temas relacionados con el transporte de materiales como en los relacionados con la recogida de información, era sumamente importante el contacto continuo y directo de Józef Alfred Potocki con Stanisław Albrecht Radziwiłł, delegado de la Cruz Roja Polaca en Ginebra. A ambos delegados les unía una profunda amistad y lazos familiares, ya que el príncipe Radziwiłł era hermano de la esposa del conde Potocki. El príncipe fue también *chargé d'affaires* del Gobierno polaco en la Liga de Naciones, que tenía su sede en Ginebra. Su posición era muy importante, ya que se encargaba de organizar la ayuda a los polacos en los territorios ocupados.

El delegado de la Cruz Roja Polaca en Lisboa mantenía también un contacto directo y una estrecha colaboración con las organizaciones polacas en los EEUU y Canadá. Dicha colaboración se intensificó desde mediados de 1941, cuando el Consejo de la Comunidad Polaca en los EEUU designó como delegado especial para Europa a Florian Piskorski. La sede de la Delegación se estableció en Lisboa, y después de la Segunda Guerra Mundial fue trasladada a Ginebra.

Un aspecto muy importante de la labor de la Cruz Roja Polaca en Lisboa consistía en la ayuda a los oficiales y soldados polacos internados en Miranda de Ebro. Esta labor se realizaba en colaboración con la Delegación de la Cruz Roja Polaca en Madrid.

Además, la Delegación en Lisboa prestaba también una cierta ayuda a los soldados liberados de Miranda de Ebro y evacuados de España vía la capital lusa. Consistía en el suministro de artículos de primera necesidad y de higiene personal. La organización de la evacuación no era competencia de la Cruz Roja, sino del Ejército polaco y de su representación en Lisboa, así como del Ministerio de Protección Social del Gobierno Polaco exiliado en Londres.

Los más importantes empleados de la Cruz Roja eran el Sr. Kajetanowicz, tesorero, y el Sr. Kazimierz Stanisław Zarębski, responsable de la Sección de Paquetes. La Sra. Hipolito, polaca casada con un portugués, era responsable de la correspondencia y las búsquedas de personas.

La actividad de Józef Potocki formaba parte de una labor en equipo desarrollada desde la Legación Polaca, en aquel entonces dirigida por el ministro

plenipotenciario Karol Dubicz-Penther, en el cargo desde 1937. También era importante la labor del Comité de Ayuda a los Refugiados Polacos en Portugal, dependiente del Ministerio de Protección Social y presidido por Stanisław Schimitzek, funcionario de la Legación.

La familia Potocki residió en Portugal desde junio de 1940 hasta junio de 1944. En agosto de 1943 el ministro Dubicz-Penther fue llamado a Londres, y a partir de ese momento Józef Alfred dirigió la Legación como encargado de negocios. En ambos cargos, es decir como delegado de la Cruz Roja Polaca y como encargado de negocios de la Legación, Potocki supo mantener muy buenas relaciones diplomáticas y sociales que facilitaban su labor. Estos contactos incluían las Embajadas y las Legaciones de los países aliados como el Reino Unido o los EEUU. Muy importante era también su contacto con Charles Redard, encargado de negocios y a la vez delegado de la Cruz Roja Suiza. La información sobre Polonia y sobre sus familiares y amigos le llegaba directamente desde Varsovia (desde agosto de 1944 desde Praga) a través de las cartas de su amigo el duque de Parcent, encargado de negocios de España en Polonia.

Debido a su neutralidad y a su posición geográfica, Portugal se convirtió durante la Segunda Guerra Mundial en un lugar de intensa actividad política, diplomática y de espionaje. Se refugiaron allí muchas personas, incluidas relevantes figuras políticas de diferentes naciones y representantes de la aristocracia y la realeza europeas. En este contexto la labor diplomática implicaba la participación en una intensa, casi diaria, vida social. En las agendas de los Potocki se encuentran nombres tales como el matrimonio Luns, la duquesa de Cadaval, la duquesa de Palmela, la marquesa de Funchal, el marqués de Miraflores, Nicolás Franco Bahamonde, embajador de España en Portugal, los Dubicz-Penther, los Szembek, los Makow, los Sousa Lara, los Espíritu Santo, Calouste Gulbenkian, Pedroso, Renard, el matrimonio Urrutia, Don Pedro de Braganza, la familia Eraso...²⁶

Con Joseph Luns, futuro secretario general de la OTAN, los Potocki enablaron una amistad que iba a durar muchos años. Krystyna Potocka asistió durante el parto a su mujer, ayudando a que la niña del matrimonio holandés naciera sana. Antonio y María Amelia Sousa Lara fueron grandes amigos y benefactores de los Potocki en Portugal y posteriormente en España. Antonio era un importante empresario del sector del azúcar y hombre muy cercano a António de Oliveira Salazar, presidente de la República Portuguesa. Los Potocki frecuentaban las recepciones organizadas por el empresario y montaban a caballo con él y con otros amigos portugueses, pudiendo practicar de esta manera su deporte favorito.

²⁶ Agendas de Józef Alfred Potocki y Krystyna Potocka de los años 1940-1944. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

Los nuevos contactos sociales iniciados en Portugal eran importantes en su vida privada, pero también les ayudaban en la realización de las tareas diplomáticas tanto en Lisboa como más tarde en Madrid.

En 1944 Józef Alfred Potocki realizó dos viajes a Londres. El primero lo efectuó entre el 27 de marzo y el 16 abril²⁷. Se entrevistó con altos cargos del Gobierno de Polonia y con importantes figuras del Gobierno británico. Su misión consistía en presentar a los británicos el punto de vista polaco de cara a las conferencias de paz. Después de la muerte en Gibraltar del primer ministro general Władysław Sikorski la posición polaca ante los aliados quedó debilitada. Las agendas de Józef Alfred revelan las visitas a la Familia Real, a miembros de la Oficina de Guerra, como Viscount Cranborne, con quien se reunió cuatro veces (Cranborne había sido su amigo desde los años 30), a lord Barnby, Malcolm Bullock o Joseph Luns. Por supuesto, se reunió también con miembros del Gobierno polaco para preparar estas conversaciones. El segundo viaje lo realizó ya desde Madrid entre el 2 y el 12 de diciembre de 1944 para reunirse con políticos polacos. Se entrevistó entre otros con Edward Raczyński, Tadeusz Romer, Józef Lipski, el general Marian Kukiel etc.

JÓZEF POTOCKI: MINISTRO DE POLONIA EN ESPAÑA

Potocki llegó a Madrid el 11 de junio de 1944 y fue nombrado encargado de negocios con el título de ministro plenipotenciario a partir del 1 de junio de 1944. Su esposa y sus hijos llegaron a la capital española en octubre de ese mismo año. Antes de su llegada Józef Alfred encontró una bella residencia en la calle Amador de los Ríos 3, donde la familia residiría varios años. Encontró también una nueva sede para la Legación en la calle Goya 6 (anteriormente la Legación se encontraba en la calle Marqués de Villamejor). Los cinco primeros meses de la misión fueron un periodo de intensas reuniones con los altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y con los representantes de la Embajada británica. En el proceso del reconocimiento del nuevo ministro de Polonia en Madrid desempeñaron un importante papel tanto el Foreign Office británico como el embajador de España en el Reino Unido, Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, duque de Alba. Hubo también varias reuniones con el ministro saliente, Marian Szumlakowski, quien finalmente entregó los atributos y demás enseres de la Legación.

Potocki negoció con el Gobierno polaco el nuevo presupuesto y consiguió que se lo asignaran, al igual que el traslado desde Londres de Józef Tyszka como consejero, y desde Lisboa de Jan Staszewski como canciller y tesorero. Zyg-

²⁷ *Do Tadeusza Romera Ministra Spraw Zagranicznych w Londynie*. 17.IV.1944. Ścisłe tajne. (Józef Potocki). Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

munt Zubrzycki conservó su puesto de secretario de la Embajada y encargado de asuntos consulares. El personal de la Legación se completaba con Maria Bienertowa, secretaria del ministro; Marian Szumlewski, chófer, y Albertano Sánchez, conserje desde la creación de la Legación en los años 1919-20. Henryk Łubieński colaboró varios años como agregado de prensa y Aleksander Piotr Mohl como agregado comercial. En la Cruz Roja el puesto de delegado lo ocupó inicialmente el príncipe Władysław Radziwiłł ayudado por el príncipe August Czartoryski. August Czartoryski y su esposa Dolores de Borbón trabajaron mucho por la causa polaca. El príncipe fue nombrado delegado de la Cruz Roja Polaca para Andalucía aprovechando que el matrimonio residía en Sevilla. Doña Dolores de Borbón formó parte del círculo de mujeres que organizaron, junto con la Cruz Roja Polaca en España y a través de la Cruz Roja Internacional, envíos de ayuda para la población de Varsovia destruida por los alemanes durante la Insurrección de 1944. Se trataba de ropa, dinero, medicamentos...

En Madrid el nuevo ministro plenipotenciario de Polonia fue recibido por el conde de Jordana, ministro de Asuntos Exteriores, antes del traslado veraniego del Ministerio de Jornada a San Sebastián. Precisamente allí Potocki se reunió en agosto con el nuevo ministro de Exteriores, José Félix de Lequerica²⁸, tras la muerte repentina de su antecesor en el cargo. El mismo mes se encontró también con Samuel Hoare, vizconde de Templewood, en aquel entonces embajador británico en España. En aquella época la Legación polaca utilizaba los correos de la valija diplomática del Reino Unido. Potocki mantuvo también conversaciones con los representantes de la Embajada americana y con el marqués de Luca de Tena, director del diario *ABC*²⁹. En aquel momento la situación de la Legación Polaca era delicada, y todos estos contactos y conversaciones estaban encaminados a fortalecer su posición. Potocki consiguió, gracias a su experiencia diplomática y a sus contactos personales, que España mantuviera el reconocimiento de la Legación del Gobierno de Polonia en el exilio hasta 1968, es decir, hasta la muerte del ministro.

Durante los más de 22 años en que desempeñó el cargo de ministro de Polonia en España, Potocki encontró un apoyo continuo para su misión por parte de las autoridades españolas y mantuvo contactos políticos y amistad con varios ministros y políticos relevantes de la España de entonces. Se debe mencionar, en orden cronológico: Ramón Serrano Suñer, Juan Antonio Suanzes, Raimundo Fernández-Cuesta, el conde de Rodezno, José Ibáñez Martín, Esteban de Bilbao Eguía, el general Agustín Muñoz Grandes, Miguel

²⁸ Carta de Józef Alfred Potocki a Krystyna Potocka, 18 de agosto de 1944.

²⁹ Agenda de Józef Alfred Potocki del año 1944 y su correspondencia con Krystyna Potocka. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

Primo de Rivera, José Félix de Lequerica, Alberto Martín-Artajo, el general Eduardo González-Gallarza, el almirante Luis Carrero Blanco, Joaquín Ruiz-Giménez, el conde de Vallelano, Manuel Arburúa, Rafael Cavestany, Antonio Iturmendi, el general Camilo Alonso Vega, Fernando María Castiella, el general Antonio Barroso, el almirante Felipe José Abárzuza, Manuel Fraga Iribarne, José Solís Ruiz, Antonio María de Oriol Urquijo, Tomás Allende y García-Baxter... Con muchos de ellos Potocki mantuvo también una amistad personal. Raimundo Fernández-Cuesta, ministro de Justicia, fue su amigo casi desde el principio de su misión en España. La amistad con el general Muñoz Grandes empezó en los EEUU, cuando ambos, el general y el ministro de Polonia, estaban alojados en la Embajada de España. Los dos acudieron juntos al funeral del presidente John Fitzgerald Kennedy. Con Alberto Martín-Artajo la relación empezó cuando fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores, y continuó en los años posteriores. Los Potocki le recibían en su casa o iban invitados a la suya o a la casa de su hermano Javier Martín-Artajo, con quien compartían la afición por los caballos. La amistad con Luis Carrero Blanco empezó a través de la familia de don Enrique e Irene Traumann. Józef Potocki y su esposa acudían a las reuniones que celebraba en su casa, y más tarde en la propia casa del almirante. El contacto con Joaquín Ruiz-Giménez era muy frecuente y cercano, ya que él fue uno de los promotores del Colegio Mayor Santiago Apóstol. El conde de Vallelano solía visitar a los Potocki en la localidad cántabra de Pedreña, donde veraneaban. El ministro de Polonia mantenía también contactos frecuentes con el ministro de Justicia Antonio Iturmendi, quien vivía en la vecina calle de Serrano. Otro amigo, Camilo Alonso Vega, ministro de Gobernación, ayudó a muchos polacos en cuestiones administrativas relativas a la adquisición de la nacionalidad española. Ayudó también a Krystyna Potocka en sus iniciativas benéficas en favor de personas necesitadas, tanto polacas como españolas. La amistad con el matrimonio Castiella empezó tras el regreso de Fernando después de haber combatido en la División Azul en Rusia, antes de que ocupara el cargo de ministro de Asuntos Exteriores. Antonio María de Oriol Urquijo, amigo de los Potocki, prestó mucha ayuda a los estudiantes y emigrantes polacos³⁰, primero como director general de Beneficencia y Obras Sociales, y posteriormente como ministro de Justicia.

Este elenco de personajes relevantes de la España de la época demuestra la posición de Józef Potocki en el panorama político y social. El ministro de Polonia gozaba de un gran prestigio en los foros diplomático y político.

Además, participaba activamente en las reuniones del Cuerpo Diplomático acreditado en España, como testimonian periódicos de la época, que

30 Relato de Piotr Potocki Radziwiłł (grabación audio).

dejaron constancia de su presencia en numerosos actos³¹. El diplomático se reunía con frecuencia con otros representantes de los países del área de influencia soviética, tales como Ferenc Marossy (Hungría), Georges Dimitrescu (Rumanía), Zdeněk Formánek (Checoslovaquia), Robert Kampus (Letonia). Junto a Marossy participó en acciones de apoyo a Hungría a raíz de la Revolución húngara de 1956³². Potocki mantenía también un contacto continuo y estrecho con los representantes del Reino Unido, de los EEUU y de otros estados occidentales, trabajando en pro de una mejor situación internacional de España y de que saliera del aislamiento internacional en el que estaba sumida durante la posguerra. Se valía de su educación británica, su experiencia y sus contactos no sólo para la causa polaca, sino también para la causa española. Mención especial merecen sus conversaciones con los Kennedy, ya que el cuñado de Józef Alfred, Stanisław Albrecht Radziwiłł, hermano de su esposa Krystyna, estaba casado con Caroline Lee Bouvier, hermana menor de Jacqueline Kennedy, esposa de John Fitzgerald Kennedy, presidente de los EEUU.

LA LEGACIÓN EN MADRID Y EL GOBIERNO DE POLONIA EN EL EXILIO

Como representante del Gobierno de Polonia en el exilio dependió de los sucesivos ministros de Asuntos Exteriores: Tadeusz Romer, Adam Tarnowski y Mieczysław Sokołowski. Se conserva una abundante correspondencia entre Józef Potocki y aquellos ministros³³. La Legación de Polonia en Madrid era particularmente importante para el Gobierno de Polonia en el exilio, ya que la inmensa mayoría de los países habían reconocido a las autoridades comunistas impuestas por la URSS. Tan sólo España, la Santa Sede, Irlanda y Líbano mantenían el reconocimiento de las legaciones diplomáticas dependientes del gobierno polaco legal.

El tema de las relaciones diplomáticas de aquel gobierno (con sede en Londres) con España ha sido investigado por los historiadores polacos Arkadiusz Adamczyk³⁴, Jan Ciechanowski³⁵ y Krzysztof Tarka³⁶. Los historiadores españo-

31 Por ejemplo: *ABC*, (Madrid) (4 de abril de 1952), p. 22, *ABC*, (Madrid) (23 de junio de 1956), p. 39, *ABC*, (Madrid) (1 de diciembre de 1965), p. 75, *ABC*, (Madrid) (17 diciembre de 1965), p. 102 etc.

32 *ABC*, (Madrid) (13 noviembre de 1956), p. 26.

33 Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

34 Arkadiusz ADAMCZYK, "Poselstwo RP w Madrycie wobec kryzysu prezydenckiego 1954 roku" en Cezary TARACHA (coord.), *We wspólnej Europie. Polska-Hispania XVI-XX wiek*, Lublin: Katolicki Uniwersytet Lubelski, 2001, p. 305-318.

35 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los años 1945-1968. Historia de un mito" en Jan Stanisław CIECHANOWSKI y Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (coord.), *Spain-India-Russia. Centers, Borderlands and Peripheries of Civilisations*, Warszawa: University of Warsaw, 2018.

36 Krzysztof TARKA, "Wspólnota losu. Rząd RP na uchodźstwie a Hiszpania po II wojnie światowej" en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Toruń: Duet, 2012, p. 138-155.

les Matilde Eiroa San Francisco³⁷, José María Faraldo³⁸ y José Luis Orella³⁹, han tratado esta cuestión en el contexto de las relaciones de España con la Europa Central y Oriental, y en particular con las comunidades exiliadas en España procedentes de aquella parte de Europa.

Krzysztof Tarka destaca la posición de Józef Potocki dentro de la diplomacia del exilio. Este papel relevante tenía que ver con la autoridad del diplomático en los círculos políticos del exilio polaco, fruto de su trabajo para el Ministerio de Asuntos Exteriores en la época de entreguerras y durante la Segunda Guerra Mundial. Tarka relata también algunas iniciativas diplomáticas en las que participó Potocki. Una de ellas tenía que ver con el plan de traslado de la sede del gobierno a los EEUU:

“Debido al papel clave de los Estados Unidos en el mundo de la posguerra, Potocki, junto con el embajador polaco ante la Santa Sede, Kazimierz Papée, y el representante del gobierno en el exilio en Francia⁴⁰, sugirieron trasladar a las autoridades del exilio al otro lado del Atlántico. En una reunión en Madrid a finales de enero de 1951 llegaron a la conclusión de que el centro gubernamental debería considerar seriamente un traslado, aunque fuera parcial, de sus actividades a los Estados Unidos. Los diplomáticos polacos propusieron establecer una delegación gubernamental permanente allí, o al menos reforzar la influencia de la representación no oficial existente”⁴¹.

Tarka resalta también la importancia de las dos visitas a España del general Władysław Anders: en 1952, con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional en Barcelona, y en 1954, con una peregrinación oficial a Santiago de Compostela. En ambas ocasiones Anders fue recibido por Francisco Franco. El comandante victorioso de la batalla de Montecassino quería que el Jefe del Estado diera su aceptación al proyecto de creación en el territorio español de una legión internacional formada por exiliados procedentes de los países de la Europa Central y Oriental. Al parecer Franco no veía mal este plan polaco,

³⁷ Matilde EIROA SAN FRANCISCO, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental*, Barcelona: Ariel, 2001.

³⁸ José María FARALDO, *Europe, Nationalism, Communism: Essays on Poland*, Frankfurt: Peter Lang, 2008.

³⁹ José Luis ORELLA, “Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol” en Grzegorz BAK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, Lublin: Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 117-128.

⁴⁰ Kajetan Dzierżykraj-Morawski (1892-1973).

⁴¹ Krzysztof TARKA, “Wspólnota losu...”, *op. cit.*, p. 145.

pero los EEUU no lo apoyaron⁴². Józef Potocki participó en estas negociaciones polaco-españolas. Además, hay que destacar el contacto continuo y cercano que mantuvieron el diplomático y el general polaco desde los años cuarenta hasta la muerte del ministro en 1968.

En 1954 Władysław Anders, el líder del Partido Socialista Polaco Tomasz Arciszewski, y el diplomático Edward Raczyński constituyeron el Consejo de Tres, un órgano que asumiría los poderes del presidente del país. La creación del Consejo de Tres fue una reacción a la decisión del presidente August Zaleski de permanecer en el cargo y no traspasar el poder a su sucesor al finalizar su mandato de siete años. Desde entonces y hasta la muerte de Zaleski en 1972 el exilio polaco se dividió en dos bandos: seguidores del presidente y seguidores del Consejo. Los integrantes del Consejo desde el principio gozaron del apoyo muy mayoritario tanto de los partidos políticos como de las comunidades polacas en Gran Bretaña, en Europa Occidental y en América⁴³.

La división política de la colonia polaca en Londres de forma inevitable iba a influir en la situación de las representaciones diplomáticas del Gobierno en el exilio, tanto las reconocidas como las no oficiales. El Consejo de Tres creó *Egzekutywa Zjednoczenia Narodowego*, es decir el Ejecutivo de Unidad Nacional, cuya cartera de Asuntos Exteriores ocupó Jan Starzewski. Mientras tanto, en el Gobierno que reconocía al presidente August Zaleski dicha cartera la ocupó Aleksander Zawisza. Józef Potocki respetó la legalidad institucional e inicialmente se inclinó por el bando presidencial. No obstante, al mismo tiempo consideraba que era el ministro de Polonia, es decir representante de un país y no de una facción política⁴⁴. Además, los posibles cambios personales en los puestos diplomáticos podían provocar la ruptura de relaciones con el Gobierno de Polonia en el exilio y convertirse en un pretexto fácil para el restablecimiento de las relaciones con el gobierno de la República Popular de Polonia, algo que sucedió en el caso de la Legación en Líbano. La facción presidencial no veía bien que el ministro mantuviera contactos con los dos bandos y finalmente decidió nombrar a un nuevo ministro, Marian Szumlakowski, que con anterioridad había ocupado el puesto de ministro en Madrid en los años 1935-44. Durante la Guerra Civil Española la Legación de Polonia dio bajo su dirección asilo diplomático y salvó la vida de al menos 400 personas⁴⁵. En este punto hay que recordar que Józef Potocki, entonces

42 *Ibidem*, p. 146. Véase también Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "General Anders and his Contacts with Spain" en Joanna PYŁAT, Jan Stanisław CIECHANOWSKI, Andrzej SUCHCITZ (coord.), *General Władysław Anders: soldier and leader of the free Poles in exile: papers from the conference organised by the Polish University Abroad, London 15-16 June 2007*, London: Polish University Abroad, 2008, p. 193-206.

43 Bogdan CZAYKOWSKI, Bolesław SULIK, *Polacy w W. Brytanii*, Paryż: Instytut Literacki, 1961.

44 Arkadiusz ADAMCZYK, "Poselstwo RP w Madrycie...", *op. cit.*, p. 150.

45 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "Ażyl dyplomatyczny w Poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936-1939)", *Przegląd Historyczny*, 91/4 (2000), p. 559.

vicedirector del Departamento Político-Económico y jefe de la Sección Occidental, coordinó la acción de envío a España del buque de transporte de la Armada Polaca *Wilia* que recogió a los españoles refugiados en Valencia y los llevó al puerto polaco de Gdynia⁴⁶.

El 30 de noviembre de 1955 el presidente August Zaleski tomó la decisión de retirar de su puesto al ministro Józef Potocki y nombrar en su lugar a Marian Szumlakowski. Sin embargo, el ministro ya había decidido subordinarse al Consejo de Tres, al igual que el embajador ante la Santa Sede, Kazimierz Papée, el ministro en Líbano, Zygmunt Zawadowski, y los representantes no oficiales en Francia y los EEUU, Kajetan Dzierżykraj-Morawski y Józef Lipski⁴⁷. Los diplomáticos mencionados adoptaron una posición común. El arzobispo castrense Józef Gawlina, quien dentro de la Iglesia Católica desempeñaba la función de protector del exilio polaco, apoyó esta posición.

Las autoridades españolas mantuvieron el reconocimiento de Potocki como ministro de Polonia. El 15 de diciembre de 1955 Józef Potocki fue invitado al Ministerio de Asuntos Exteriores, donde el director de Europa Oriental del Ministerio Daniel Castel y Marco le comunicó que no iba a producirse ningún cambio en la representación de Polonia en España⁴⁸.

Podía parecer que en España había dos representantes de Polonia. Sin embargo, desde la óptica española la situación era bien diferente. La situación era paralela a lo que ocurría en Gran Bretaña, donde las instituciones dependientes del Consejo de Tres gozaban de mucha más autoridad y apoyo. En España para la inmensa mayoría de la colonia polaca Józef Potocki era el ministro de Polonia. Lo reconocían también instituciones importantes para la colonia, tales como la Cruz Roja Polaca, la Audición Polaca de Radio Nacional Española, el Colegio Santiago Apóstol y la Misión Católica Polaca, dirigida por el Monseñor Marian Walorek. La Legación polaca, con sede en la calle Goya 6, mantenía la actividad consular. Además, Potocki seguía una intensa actividad diplomática tanto ante las autoridades españolas como dentro del cuerpo diplomático acreditado en España, acudiendo a numerosos actos, recepciones, reuniones sociales etc. La agenda de Potocki no se limitaba a los contactos con los exiliados de Europa Central y Oriental y sus instituciones, sino que incluía también amplios y constantes contactos con los representantes de otros países, europeos y de otros continentes.

Aparte de la actividad estrictamente diplomática, Józef Alfred Potocki participó en la creación y ayudó en el mantenimiento de tres instituciones muy importantes para la Comunidad Polaca en España: Audición Polaca de Radio

⁴⁶ *Ibidem*, p. 577.

⁴⁷ Arkadiusz ADAMCZYK, "Poselstwo RP w Madrycie...", *op. cit.*, p. 316.

⁴⁸ Carta de Józef Potocki al ministro Jan Starzewski, 15 de diciembre de 1955. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

Nacional de España, *Polonia. Revista ilustrada* y el Colegio Mayor Santiago Apóstol.

POTOCKI Y LA AUDICIÓN POLACA DE RADIO NACIONAL ESPAÑOLA

La Audición Polaca de RNE conocida en Polonia como *Radio Madryt* (Radio Madrid) emitió programas en lengua polaca entre los años 1949 y 1975. Así pues, era anterior a *Radio Wolna Europa* (Radio Europa Libre), financiada por el Congreso de los EEUU, que empezó las emisiones en polaco en 1952. Los polacos escuchaban también las audiciones polacas de *Voice of America*, de la Sección Polaca de la *BBC* y de *Radio France International* de París. Sin embargo, estas tres emisoras solían presentar las opiniones de los gobiernos americano, británico y francés. En cambio, los redactores de la Europa Libre y aún más los de la Audición Polaca de Radio Nacional de Madrid disponían de una amplia libertad en la preparación de los contenidos de sus programas. Ésta es una de las razones de su popularidad entre los oyentes polacos.

En los últimos años se han publicado en Polonia trabajos sobre la Audición Polaca de RNE. Magdalena Bogdan es autora del libro *Radio Madryt (1949-1955)*⁴⁹, mientras que Paweł Libera publicó artículo *Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949-1975)*⁵⁰. Por supuesto, no se puede olvidar tampoco el artículo de Józef Łobodowski “Tu mówi Madryt”⁵¹ publicado en *Zeszyty Historyczne* en París. Según Paweł Libera:

“La creación del programa fue el resultado de dos años de esfuerzos de la Legación y de las conversaciones con autoridades españolas. La realización definitiva de los planes fue consecuencia de una decisión personal del propio general Franco en la primera quincena de enero de 1949. - afirmaba Józef Potocki, ministro de Polonia en Madrid. Las emisiones comenzaron el 12 de enero de 1949, duraban 30 minutos y tenían lugar a las 18:30 en onda corta 32.02”⁵².

Potocki participó también en las conversaciones sobre el nuevo director de la Audición, facilitando la llegada a Madrid de Karol Wagner-Pieńkowski, elegi-

49 Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955*, Warszawa: UKSW, Wydawnictwo LTW, 2011.

50 Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949-1975)” en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Toruń: Duet, 2012, p. 156-187.

51 Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówi Madryt”, *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 113-128.

52 Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt...”, *op. cit.*, p. 158.

do para este puesto por el Gobierno polaco en el exilio. La elección de Wagner fue todo un acierto, ya que era un profesional experto que había trabajado en la Radio Polaca antes de la Segunda Guerra Mundial. Trabajó en Madrid hasta 1955, cuando se trasladó a los EEUU para dirigir la Oficina de la emisora Europa Libre de Nueva York.

Otro gran acierto fue la contratación del poeta Józef Łobodowski, quien trabajó en la Audición desde su creación. Sus intervenciones eran muy bien valoradas por los oyentes en Polonia. El ministro Potocki no sólo participó en la creación de la emisión en lengua polaca, sino que con frecuencia intervenía, presentando sus textos. También colaboraron con la Audición el Padre Marian Walorek, Rector de la Misión Católica Polaca, Marian Szumlakowski, Karolina Babecka, Stanisław Rylski, Mirosław Sokołowski, Kazimierz Tylko-Dobrzański y Wojciech Zaleski, quien sustituyó en el cargo de director a Karol Wagner. Después de la muerte de Zaleski ocupó el cargo de director Ludwik Krajewski.

Hay que resaltar que las autoridades españolas y la dirección de Radio Nacional de España daban a los redactores polacos una autonomía total en cuanto a los contenidos de sus programas. El jesuita Santiago Morillo ocupaba el cargo de director de todas las emisiones radiofónicas en lenguas de Europa Central y Oriental. Morillo hablaba polaco, pues había sido profesor en el Seminario Pontificio de Dubno, en Volinia, entre 1932 y 1939.

Józef Potocki desplegó sus dotes diplomáticas para manejar la compleja situación política en que se encontraba la Audición. Tenía que conciliar las decisiones del Gobierno polaco en el exilio y las decisiones políticas españolas. Potocki consiguió que en los primeros años de emisión del programa la parte polaca tuviera más influencia en los contenidos que la parte española⁵³. Al fin y al cabo, se trataba de emisiones de RNE, la cual podía o no tener en cuenta las sugerencias polacas, pero las tenía en cuenta, las respetaba.

En su artículo Łobodowski menciona unos problemas con Londres a raíz de emitirse desde Madrid discursos de Tadeusz Bielecki, presidente de *Stronnictwo Narodowe* (Partido Nacional), y de Adam Ciołkosz, representante del Partido Socialista Polaco, ambos entonces en oposición al Gobierno en el exilio. Al parecer, Józef Potocki, que no sabía que se habían emitido, recibió una advertencia por parte del ministro de Asuntos Exteriores, Mieczysław Sokołowski. También el propio Łobodowski recibió críticas, a las que contestó que él no era empleado del Ministerio de Asuntos Exteriores. Recibía unos modestos honorarios de Radio Nacional de España, que, por su parte, no había visto nada incorrecto en la emisión de los discursos mencionados⁵⁴.

⁵³ *Ibidem*, p. 162.

⁵⁴ Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówi...”, *op. cit.*, p. 125.

Otro problema eran los posibles conflictos que podían surgir entre las redacciones de las diferentes lenguas. En 1951 empezaron las emisiones en lengua ucraniana y en 1954 en lengua lituana. Potocki no escatimó esfuerzos para que no surgieran conflictos entre las respectivas redacciones, algo que se consiguió.

Se debe resaltar también la postura del ministro y de la Audición con respecto al problema de las relaciones polaco-germanas, y en particular las relativas a la frontera entre ambos países. Su línea era la de exigir a los países occidentales la confirmación del reconocimiento de la frontera occidental polaca en los ríos Odra y Nysa Łużycka. En esto *Radio Madryt* se diferenciaba de otras emisoras en lengua polaca, cuya posición al respecto inicialmente no era tan clara. Y es que las demás emisoras dependían en mayor medida de sus respectivos gobiernos, que tenían en cuenta sus relaciones políticas y económicas con Alemania Occidental, la cual seguía sin reconocer la frontera polaca. Como es lógico, los polacos aplaudían la posición adoptada por los redactores en Madrid, lo que contribuía al crecimiento de la audiencia de la emisora.

POTOCKI Y *POLONIA*. REVISTA ILUSTRADA

Polonia. Revista ilustrada era otra institución importante de la colonia polaca en Madrid, publicación mensual (o bimensual) de la Cruz Roja Polaca en España que se editó entre 1955 y 1969 bajo la dirección de Juliusz Babecki, delegado de esta institución. A lo largo de sus 15 años de su existencia se publicaron 98 números. Para la preparación y difusión de la revista Babecki contó con la inestimable ayuda y colaboración de su hija Karolina Babecka. Hay que tener en cuenta que tanto la Cruz Roja Polaca como la redacción de *Polonia* se encontraban en el número 6 de la calle Goya, es decir en la propia sede de la Legación polaca dirigida por Józef Potocki. El ministro Potocki daba a la revista un paraguas político que favorecía las gestiones realizadas por Karolina y Juliusz Babecki. Los editores de *Polonia* consiguieron un importante número de suscriptores, entre los cuales figuraban numerosos representantes de la élite política y eclesiástica de España (con el mismo Jefe de Estado, Francisco Franco y el arzobispo de Toledo a la cabeza). La revista proporcionaba a la Cruz Roja fondos para su tarea principal, la de ayudar a los polacos necesitados que se encontraban en España. Se trataba de una publicación de mucho interés para el público español, ya que traía mucha información relevante y exacta acerca de lo que estaba ocurriendo al otro lado del telón de acero, y no sólo en Polonia, sino también en la Unión Soviética. La elección del idioma español, al contrario de otras revistas del exilio polaco editadas en polaco, fue un gran acierto.

Además de dar apoyo diplomático a la revista, Józef Potocki escribió una treintena de artículos, entre ellos editoriales publicados en las primeras páginas. Es posible que su contribución a la revista fuera aún mayor, dado que bastantes

textos de *Polonia* no llevan firma y tal vez algunos de ellos fueran escritos por él. Potocki perteneció al grupo de autores que más artículos aportó. Este grupo incluía al poeta Józef Łobodowski (alrededor de 50 textos), Tadeusz Norwid (corresponsal en Estocolmo, experto soviétólogo), Wojciech Zaleski y Kazimierz Tytko (deporte y tradiciones polacas).

Los artículos de Józef Potocki se pueden dividir en varios grupos temáticos. El primero lo constituyen los textos dedicados a la historia de Polonia, y en particular a la historia de las relaciones hispano-polacas. Como ejemplos se pueden citar: *Consideraciones en torno a un ensayo sobre “Carlos V y la confederación polaco-lituana”, de Felipe Ruiz Marín*⁵⁵, *Las relaciones polaco-españolas a través de los siglos*⁵⁶, *Las relaciones hispano-polacas ayer y hoy*⁵⁷, *Polonia y la elección de Carlos I de España al trono imperial*⁵⁸. Probablemente Potocki fue también el autor del artículo titulado *Juan Dantisco. Embajador de Polonia en España*⁵⁹. Ya había tratado el tema del primer embajador de Polonia en España con anterioridad en su conferencia pronunciada en la Real Academia de Historia titulada *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del Embajador polaco Juan Dantisco cerca del Emperador Carlos V*, publicada en 1952⁶⁰. En 1948 había publicado en la revista londinense *Wiadomości (Noticias)* el artículo *Misja Dantyszka w Hiszpanii (La misión de Dantisco en España)*⁶¹. En la misma revista literaria del exilio polaco publicó otro artículo titulado *Polska w historii Hiszpanii (Polonia en la historia de España)*⁶².

Tanto los artículos publicados como las conferencias pronunciadas en diferentes foros (Real Academia de Historia, Ateneo de Madrid, Universidad Central, Obra de Oriente Europeo, Colegio Mayor Santiago Apóstol...) testimonian el interés y la pasión que el diplomático sentía por la historia.

La investigación realizada por Józef Potocki encontró una magnífica continuación en la labor de la Dra. Gabriela Makowiecka, pionera de los estudios de lengua y literatura polacas en la Universidad Complutense. Makowiecka fue autora de una serie de artículos acerca de las relaciones históricas y culturales hispano-polacas y de una obra fundamental en este campo, su libro *Po drogach polsko-hispańskich (Por los caminos polaco-españoles)*, publicado en 1984 en Cracovia⁶³. Reconociendo la relevancia de este trabajo para los lectores polacos,

55 *Polonia. Revista ilustrada*, 4 (Abril 1955), p. 7-11.

56 *Polonia. Revista ilustrada*, 14 (Febrero 1956), p. 3-8.

57 *Polonia. Revista ilustrada*, 34 (Octubre 1957), p. 2-3, 7.

58 *Polonia. Revista ilustrada*, 43 (Julio-Agosto 1958), p. 25-27.

59 *Polonia. Revista ilustrada*, 16 (Abril 1956), p. 9-13.

60 Conde José POTOCKI, *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1952.

61 *Wiadomości*, R III, nr 39 (130), p. 2.

62 *Wiadomości*, R III, nr 21 (112), p. 1.

63 Gabriela MAKOWIECKA, *Po drogach polsko-hispańskich*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 1984.

no se puede olvidar la contribución en este campo de Józef Potocki, cuyos trabajos históricos merecen interés tanto por su novedad y originalidad como por el eco que encontraron en España, dada la relevancia personal y política del autor. En este punto se puede observar una vez más que el ministro de Polonia no se limitaba a las tareas estrictamente diplomáticas, sino que utilizaba todos los medios a su alcance para crear una buena imagen del país al que representaba en España. Potocki insistía en que las relaciones entre ambos países tenían tras de sí una larga historia y revelaba a los lectores españoles aspectos positivos de ella.

Otro grupo de artículos publicados en la revista trata el tema del cristianismo en Polonia. *Consideraciones sobre la fidelidad de Polonia a Roma*⁶⁴ y *En el milenario del cristianismo en Polonia*⁶⁵ fueron dos conferencias pronunciadas en un ciclo organizado por la comunidad polaca y en el Ateneo de Madrid respectivamente. La segunda conferencia se enmarcaba dentro de las celebraciones del Milenario de Polonia en 1966. Se trata de un ensayo que de manera sintética presenta la historia del país desde sus inicios en 966 hasta el siglo XX, dedicando más espacio a la situación actual, es decir a los años de la posguerra. Los títulos de los capítulos ilustran muy bien la situación presente: *El régimen soviético en Europa*, *El telón de acero y sus consecuencias*, *El pueblo polaco defiende sus valores*, *La ideología marxista contra el cristianismo*.

La defensa de los valores cristianos del pueblo polaco es una constante en los artículos de Potocki sobre la situación de Polonia en los años 50 y 60. Estos textos dan fe de sus firmes convicciones católicas y ponen de manifiesto su buen conocimiento de la situación de la Iglesia Católica polaca liderada por el cardenal Stefan Wyszyński. Los lectores de la revista podían informarse acerca del importante papel del primado de Polonia en la defensa del catolicismo, así como sobre las estrategias de los comunistas en su lucha contra la religión. Leían también sobre la actitud del pueblo polaco, fiel a la Iglesia:

“En Nowa Huta, centro importante de altos hornos y aglomeración obrera, considerada por el comunismo como prototipo de ciudad de características marxistas, los mismos obreros, pública y decididamente, protestaron enérgicamente esta primavera, cuando las autoridades decidieron eliminar la cruz plantada en el lugar destinado para la construcción de la iglesia”⁶⁶.

64 *Polonia. Revista ilustrada*, 39-40 (Marzo-Abril 1958), p. 32-41.

65 *Polonia. Revista ilustrada*, 88 (1966), p. 10-21.

66 *Polonia. Revista ilustrada*, 55 (Julio-Agosto 1960), p. 30.

Para el ministro era un mérito más de los polacos recuperar para la Iglesia Católica los territorios occidentales y septentrionales incorporados a sus fronteras tras la Segunda Guerra Mundial. En el artículo titulado *Polonia, baluarte de la unidad católica y promotora en su historia de la reintegración a Roma de sus ciudadanos ortodoxos*⁶⁷ Potocki describe el proceso que culminó en la Unión de Brest de 1596 entre la Iglesia Ortodoxa de la Confederación Polaco-Lituana y la Iglesia Católica. En el mismo artículo trata también la situación religiosa del país después de la Segunda Guerra Mundial:

“No es tampoco casualidad, sino más bien el símbolo de los cambios ocurridos, el que uno de los bellos templos de la cristiandad, la Iglesia de la Madre de Dios de Gdansk del siglo XIV, transformada por Prusia en la Catedral Protestante en el tiempo de la Reforma, se convirtió nuevamente, una vez reparadas las destrucciones de la guerra, en la catedral católica de esta antigua ciudad”⁶⁸.

La Alemania Occidental no reconoció la frontera occidental de Polonia hasta 1970. En este contexto la recatolización de los territorios protestantes en el norte y el oeste del país podía contribuir a facilitar la posición favorable de los lectores católicos españoles a la pertenencia de aquellos territorios al Estado polaco y a contrarrestar la propaganda alemana que cuestionaba la legalidad de la nueva frontera.

Para Józef Potocki los valores cristianos constituían uno de los fundamentos de la civilización europea, y debían vertebrar la unidad europea frente a la Unión Soviética. Esta unidad debía incluir a todos los países europeos, también los de la Europa Central y Oriental, que se encontraban bajo el dominio soviético. En el número 62 de *Polonia. Revista ilustrada* el ministro agradeció a Francisco Franco sus palabras pronunciadas en el discurso dirigido al Ejército español que hacían referencia a la situación de aquella parte de Europa. En este contexto merece la pena recordar que España, la Santa Sede e Irlanda fueron una excepción entre los países occidentales, todos los cuales reconocieron muy pronto al gobierno impuesto por la URSS en Polonia y el resto de países vecinos.

Buena parte de los artículos publicados por Potocki en *Polonia. Revista ilustrada* relatan hechos ocurridos en Polonia y en la política internacional. El interés de los textos del ministro sobre la actualidad política radica en su capacidad de presentar los sucesos y procesos políticos desde un punto de vista geopolítico. Desde la perspectiva del siglo XXI, en que la Unión Europea ha

⁶⁷ *Polonia. Revista ilustrada*, 55 (Julio-Agosto 1960), p. 21-33.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 28.

integrado los países de Europa Occidental y de Europa Central y Oriental, se puede constatar la validez de las ideas del diplomático polaco expresadas en sus artículos publicados en los años 50 y 60 en *Polonia. Revista ilustrada*. Buena parte de sus textos políticos tratan sobre los acontecimientos de Poznań de junio de 1956, el deshielo polaco y la posterior política del POUP, encaminada a frenar el cambio político iniciado.

En una treintena de artículos publicados hay también algunos textos de carácter más personal. En el número 11 de la revista, de noviembre de 1955, publicó un largo texto titulado *Cacerías en Polonia*⁶⁹. Se trata de un tema de mucho interés para el lector español, teniendo en cuenta la afición a la caza en España. Se trata de un artículo basado en recuerdos del propio autor, experto conocedor no sólo de la caza en los bosques polacos, sino también en los lugares más exóticos.

Aunque no lleva la firma de Potocki, posiblemente salió de su pluma la necrológica de su suegro, el príncipe Janusz Radziwiłł (1880-1967)⁷⁰. En realidad es algo más que una necrológica, ya que el autor presenta de manera sintética la larga historia de la familia Radziwiłł, tan importante en la historia de Lituania y Polonia. El ministro escribió también, esta vez con su firma, una introducción a la traducción al castellano de un extracto del cuento *El Príncipe Román*, de Joseph Conrad Korzeniowski⁷¹. Y es que el protagonista de la obra es el príncipe Roman Sanguszko, bisabuelo de Józef Potocki. El tercer texto de carácter personal es un extenso ensayo titulado *José Pilsudski y la Polonia entre las dos guerras*⁷². Es un testimonio de la admiración del autor por la figura del mariscal. El ministro compartía las ideas políticas del que había sido el personaje clave del período de la recuperación de la independencia y de la vida política de la Polonia de entreguerras. Para Potocki, al igual que para Pilsudski, lo más importante era el Estado polaco, al que servía como diplomático desde 1919. El artículo contiene recuerdos personales sobre el mariscal y sobre su funeral en 1935.

Además de los textos de Józef Potocki, en *Polonia. Revista ilustrada* se publicaron dos importantes artículos dedicados al diplomático tras su muerte el 12 de octubre de 1968. Se trata de *Semblanza. En memoria del conde Potocki, Ministro de Polonia en España*⁷³, de Antoni Deryng y *Potocki, polaco europeo*⁷⁴ de Józef Łobodowski. Ambos textos merecen una atención especial por su contenido y por haber salido de las plumas de muy destacados representantes de la

69 *Polonia. Revista ilustrada*, 11 (Noviembre 1955), p. 19-23.

70 *Polonia. Revista ilustrada*, 93 (1967), p. 5-10.

71 *Polonia. Revista ilustrada*, 37 (Enero 1958), p. 29-30.

72 *Polonia. Revista ilustrada*, 54 (Mayo-Junio 1960), p. 36-46.

73 *Polonia. Revista ilustrada*, 96-97 (1969), p. 7-10.

74 *Ibidem*, p. 14-16.

colonia polaca en Madrid que, además, durante años habían sido colaboradores estrechos del ministro.

El profesor Antoni Deryng se centró en las ideas políticas y la religiosidad de Potocki. El diplomático era conservador, creía en los valores eternos, inalterables, pero “(...) en lo referente a su visión de la participación de amplias masas de la sociedad en el bienestar económico y en las conquistas de la técnica y la cultura, mantuvo siempre un espíritu abierto a la evolución más progresista y profunda”⁷⁵. Según Deryng, Potocki sentía pasión por la historia y era muy aficionado a la lectura. El profesor destacaba la calidad de negociador nato del diplomático, su moderación en el juicio y su profunda cultura. Además, según él, “Potocki fue quizá uno de los pocos hombres contemporáneos del Occidente que compartía en su plenitud la visión de una Europa unida, ampliamente abierta al Este, más allá de la antigua Res Pública Polaca”⁷⁶. En la parte final del artículo Deryng escribe sobre la religiosidad del ministro: “Su gran religiosidad se manifestaba tanto en la vida privada y familiar como en sus actos públicos. Profesaba particular culto hacia la Virgen Reina de la Corona Polaca y Patrona de Polonia en los más duros y difíciles momentos en los que tanto abunda su historia”⁷⁷.

Para el poeta Józef Łobodowski, Potocki:

“Era diplomático de profesión y humanista de vocación. Le interesaban todos los problemas culturales y, en primer lugar, los estudios históricos. Al margen de su cotidiano quehacer, la Historia era su verdadero violín de Ingres. Con frecuencia visitaba los archivos con la atención puesta sobre el posible hallazgo de fuentes desconocidas por los historiadores de las relaciones políticas hispano-polacas”⁷⁸.

Łobodowski destacaba también la forma elegante y calmada de actuar y hablar del ministro, citando una frase que Potocki solía repetir: “Cuando se habla con mayor mesura se habla con mayor fuerza”. Lo interesante del artículo es que el poeta, conocido por su carácter violento, reconocía esta faceta suya para contraponerla al carácter del diplomático, totalmente opuesto: “Y como precisamente la casualidad quiso que el que escribe estas palabras fuera tan diametralmente distinto en carácter y temperamento del conde de Potocki, le fue fácil por simple ley de contrastes percibir sus rasgos decisivos y más opuestos”⁷⁹.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 7.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 9.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 9.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 15.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 16.

Merece la pena citar también las palabras de la parte final del texto:

“Y para terminar, lo más importante: José Potocki fue un europeo perfecto, lo cual quiere decir que fue polaco en el más y mejor sentido de la palabra. POLONUS SUM-CIVIS ROMANUS decían con orgullo nuestros antepasados cuando en Polonia el saber leer y escribir era sinónimo del conocimiento del latín.

CIVIS ROMANUS significa el orgullo de llevar sobre sus hombros la civilización y la cultura romana, latina, mediterránea, europea y occidental en aquellas fronteras del Este permanentemente amenazadas por la presión asiática. La herencia de la Roma clásica, renacentista y barroca. La incesante permanencia de la Roma católica”⁸⁰.

Estas palabras fueron escritas por Józef Łobodowski, que reivindicaba el vínculo de la cultura polaca con la cultura mediterránea. Esta idea iba a expresarla de forma poética en una serie de poemas que más tarde integrarían el tomo *Mare Nostrum*⁸¹. Evidentemente, ambos pensadores, el diplomático y el poeta, compartían una cierta visión de la cultura polaca vinculada con la cultura occidental y mediterránea, pero sin perder de vista los territorios orientales de la antigua Confederación Polaco-Lituana y sus tradiciones culturales. Esta coincidencia se debía a las convicciones de Potocki y Łobodowski y también a sus respectivas biografías, ya que, parafraseando un poema de Łobodowski, los dos nacieron “en el fondo de aquellos horizontes”⁸².

COLEGIO MAYOR SANTIAGO APÓSTOL. OTRAS INICIATIVAS ACADÉMICAS Y CULTURALES

En este punto hay que destacar la estrecha colaboración de Łobodowski con el ministro en diferentes instituciones polacas en Madrid. Además de la ya mencionada Audición Polaca de Radio Nacional de España y *Polonia. Revista ilustrada*, los dos coincidieron impartiendo conferencias en el Colegio Mayor Santiago Apóstol. El poeta contribuyó al acercamiento entre los colegiales polacos y ucranianos. El ministro, por su parte, prestaba ayuda a los alumnos polacos apoyando sus iniciativas culturales e invitándoles periódicamente a las

⁸⁰ *Ibidem*, p. 16.

⁸¹ Józef ŁOBODOWSKI, *Mare Nostrum*, New York: Polander Press, 1986.

⁸² *Ibidem*, p. 41.

recepciones que tenían lugar en la Legación. Se debe destacar también el apoyo de la esposa del ministro, Krystyna Potocka, a las actividades deportivas de los estudiantes polacos, que tuvieron un papel destacado, junto con los ucranianos, en el desarrollo del balonvolea en España⁸³. Los jóvenes polacos se sentían honrados por la frecuente presencia de la condesa en los partidos y en las competiciones deportivas.

El tema del Colegio Mayor Santiago Apóstol ha sido investigado por el Profesor José Luis Orella, autor del artículo *Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol*⁸⁴. Orella describe muy bien la base institucional y económica del Colegio:

“El 2 de mayo de 1947 se inauguraba el Colegio Mayor Santiago Apóstol, sito en la calle Donoso Cortés, nº 63, de Madrid, (...) como fruto de la colaboración del Ministerio de Asuntos Exteriores (Alberto Martín Artajo) y de Educación Nacional (José Ibáñez Martín). No obstante, la residencia universitaria no estaría bajo el control de ninguna institución oficial o política, sino de la Obra Católica de Asistencia Universitaria, que lo estaría a su vez de la jerarquía eclesiástica española. (...) El ministro de Educación, José Ibáñez Martín, se responsabilizaba de la financiación del Colegio Mayor para extranjeros, dentro de la normativa del resto de los colegios mayores”⁸⁵.

El Colegio Mayor Santiago Apóstol era, por lo tanto, administrado y financiado por las instituciones españolas. No obstante, las legaciones de los respectivos países de la Europa Central y Oriental se ocupaban de los jóvenes refugiados, velando cada una de ellas por sus conciudadanos y también desarrollando unas actividades en común en el terreno académico, cultural y deportivo. Según José Luis Orella en los primeros diez años de la existencia del Colegio pasaron por él 85 polacos, formando el grupo más numeroso de los 423 estudiantes en totalidad⁸⁶.

83 Grzegorz BAK, “Wybitne postaci madryckiej Polonii: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka” en Izabela BARLIŃSKA, Marek RACZKIEWICZ, Mikołaj STANEK (coord.), *Poza Ojczyznę noszą Ojczyznę. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 43-46.

84 José Luis ORELLA, “Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol” en Grzegorz BAK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, Lublin: Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 117-128.

85 *Ibidem*, p. 120.

86 *Ibidem*.

Witold Chmielewski relata en su artículo *Wyższe Studium Polskie przy Bibliotece Polskiej w Paryżu w 1945 roku*⁸⁷ la historia de un proyecto académico de Józef Potocki. En enero de 1946 el ministro de Polonia informó a Franciszek Jan Pułaski (director de la Biblioteca Polaca en París), tras una conversación con el ministro de Asuntos Exteriores Alberto Martín Artajo, sobre la posibilidad de crear en España un centro universitario para la juventud polaca⁸⁸. El proyecto contó también con el apoyo de Joaquín Ruiz Giménez. La intención era ubicar la sede de *Collegium Polskie* en los edificios universitarios de Alcalá de Henares. Franciszek Jan Pułaski resaltaba el éxito de Józef Potocki, quien había conseguido la autorización española para la creación del centro universitario polaco y para la asignación de algunas cátedras universitarias a profesores polacos. La institución dependería del Gobierno de Polonia en el exilio y de un Consejo Supervisor compuesto por destacados científicos españoles. *Collegium* sería financiado por el Gobierno de España y por fondos procedentes de organizaciones católicas de los EEUU. Los gastos iniciales los pagaría la parte polaca⁸⁹.

Desgraciadamente, la iniciativa de Józef Potocki finalmente no se realizó, pero todo parece indicar que aquel proyecto tuvo que ver con la posterior fundación del Colegio Mayor Santiago Apóstol, donde vivirían estudiantes procedentes no sólo de Polonia, sino también de otros países de Europa Central y Oriental. El diplomático polaco fue una de las personas que contribuyeron al nacimiento de esta institución académica.

En el artículo citado Agnieszka Banaszek aporta abundante información acerca de la actividad cultural de la colonia polaca en España. Llama la atención el alcance y la intensidad de las celebraciones del Milenario del Bautismo de Polonia en 1966, si se tiene en cuenta que en aquel entonces la colonia polaca en España era muy poco numerosa y la Legación disponía de unos recursos económicos muy limitados. Hubo audiciones dedicadas a este tema en la radio y dos programas en la televisión. La radio emitió una intervención especial de Potocki, que, además, impartió una conferencia en el Ateneo de Madrid. Dio otra conferencia en el Centro de Oriente Cristiano el Padre Marian Walorek, Rector de la Misión Católica Polaca y estrecho colaborador del ministro. El momento culminante de las celebraciones fue una misa solemne celebrada en la catedral madrileña por el arzobispo de Madrid Casimiro Morcillo. A la misa acudieron miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en España con el nuncio apostólico arzobispo Antonio Riberi a la cabeza. También estuvieron

87 Witold CHMIELEWSKI, “Wyższe Studium Polskie przy Bibliotece Polskiej w Paryżu w 1945 roku”, *Biuletyn Historii Wychowania*, 34 (2016), p. 57-70.

88 *Ibidem*, p. 67.

89 *Ibidem*, p. 67-69.

presentes representantes de los ministerios de Asuntos Exteriores, Defensa y Justicia, éste último representado por el ministro Antonio María de Oriol.

POTOCKI Y EL CENTRO DE ACOGIDA PARA NIÑOS POLACOS EN BARCELONA

Potocki jugó un importante papel en la creación del Centro de Acogida para niños polacos en Barcelona. Según Marek Pernal:

“La intención de los autores de la idea, entre los que, como podemos suponer, se encontraba el ministro plenipotenciario de la República de Polonia en Madrid, Józef Potocki, y el delegado de la Cruz Roja Polaca en España, el reverendo Dr. Antoni Liedtke, fue dedicar una especial atención a los niños desamparados y privados de sus familias. El ministro Potocki presentó un esbozo de proyecto en una carta dirigida al Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Polonia en Londres el 28 de mayo de 1945”⁹⁰.

Entre los años 1946 y 1956 en Barcelona fueron acogidos 125 niños y adolescentes polacos. Durante la Segunda Guerra Mundial habían sido deportados forzosamente a Alemania con el objetivo de germanizarlos. Sus padres habían sido asesinados o desaparecieron tras la deportación al Tercer Reich. En Barcelona los huérfanos encontraron refugio y pudieron cursar estudios en la escuela primaria, que comprendía seis cursos académicos, y en la escuela de formación profesional.

Toda esta bella acción fue fruto del trabajo de un grupo de polacos, entre los cuales estaban Wanda Morbitzer Tozer, delegada de la Cruz Roja Polaca en Barcelona, Ana Klemensiewicz Rodón, esposa de Eduardo Rodón, Cónsul honorario de Polonia en la Ciudad Condal, Juliusz Babecki, delegado de la Cruz Roja Polaca en Madrid, quien había sucedido en este cargo al Padre Antoni Liedtke... Era muy importante la labor de los sacerdotes salesianos polacos en la formación de los niños, no sólo la religiosa. También es de destacar la aportación de Florian Piskorski, delegado de *American Polish War Relief*, cuya sede en aquel entonces se ubicaba en Ginebra.

La creación y sostenimiento del Centro de Acogida no hubieran sido posibles sin la autorización y el apoyo constante de las autoridades españolas. En

⁹⁰ Marek PERNAL, “Barcelona. Buen puerto. Historia del Centro de Acogida para los niños polacos (1946-1956)” en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej. Część I: przeszłość*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 93.

esta acción y en otras acciones benéficas de y para la colonia polaca en España jugó un importante papel el duque de Hernani, gobernador de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. En el *ABC* del 21 de junio de 1956 apareció la siguiente noticia:

“ESPAÑOLES CONDECORADOS POR EL CONDE POTOCKI. El ministro de Polonia, conde de Potocki, ha condecorado a cuatro personalidades españolas con la Cruz de Oro del Mérito de la República de Polonia. En un acto sencillo y cordial, celebrado en la residencia del ministro y de su esposa, la condesa de Potocka, el conde Potocki impuso las insignias de la mencionada condecoración a doña Pilar Andeyro Bonel, viuda de Lambarri, por sus méritos contraídos en su misión de delegada del Gobierno en la obra de Ayuda a Niños Extranjeros y por su asistencia a numerosos niños polacos acogidos en España después de la segunda guerra mundial y educados en el Hogar del Auxilio Social en Barcelona (...)”⁹¹.

En la misma ceremonia fueron condecorados también el Dr. Eduardo Martínez Alonso, jefe del Servicio de Cirugía Pulmonar del Hospital de la Cruz Roja Española, y dos jefes sucesivos de las Emisiones Extranjeras de Radio Nacional: Luis de Andrés Frutos y José Ángel Castro Fariñas.

Esta condecoración es tan sólo un ejemplo de la manera de actuar del ministro de Polonia, quien sabía agradecer y reconocer los méritos de los españoles. Los anfitriones, por su parte, sabían reconocer la extraordinaria valía diplomática y humana del conde.

POTOCKI A LOS OJOS DE LOS ESPAÑOLES: TESTIMONIO DE UN AMIGO

En 1998 Józef Potocki recibió a título póstumo en la Embajada de la República de Polonia en París la Gran Cruz de la Orden de *Polonia Restituta*. Su buen amigo Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, embajador y ministro de Justicia, preparó para esta ceremonia un bello texto-recuerdo que merece ser citado. Así veían al que había sido ministro de Polonia en España sus amigos españoles:

“Yo tuve con los Condes Potocki, es decir, con el Conde y la Condesa, una profunda amistad. Me refiero a los dos porque era un matrimonio entrañable. En mi ya larga

91 *ABC*, (Madrid) (21 junio 1956), p. 36.

vida, no he conocido nunca un matrimonio más perfecto, hasta el punto de que resulta difícil hablar de alguno de los dos por separado.

Pero estas líneas se van a referir específicamente al Conde José Potocki, a cuyo homenaje hoy, en París, yo me uno de todo corazón.

El Conde Potocki era polaco de nacionalidad, pero encarnaba perfectamente la figura que los españoles llamamos el “caballero español”. Naturalmente, la figura del caballero es universal, y eso es lo que representaba Potocki. Él era el perfecto y puro caballero.

Caballero es el hombre perteneciente a la nobleza que, además, se comporta con señorío, es decir, no sólo que no haya cometido nada indigno sino que sea incapaz de hacerlo. El señorío era algo connatural en el Conde Potocki.

Fue, desde 1944 hasta su muerte en 1968, Ministro Plenipotenciario y encargado de negocios de Polonia en España, representando al Gobierno polaco en el exilio, sito en Londres. A raíz de su fallecimiento, Madrid y Varsovia establecieron relaciones consulares, primero, y a nivel de Embajada después (...)”⁹².

BIBLIOGRAFÍA

- Arkadiusz ADAMCZYK, “Poselstwo RP w Madrycie wobec kryzysu prezydenckiego 1954 roku” en Cezary TARACHA (coord.), *We wspólnej Europie. Polska-Hiszpania XVI-XX wiek*, Lublin: Katolicki Uniwersytet Lubelski, 2001, p. 305-318.
- Agnieszka BANASZEK, “Polonia hiszpańska. Charakterystyka historyczno-społeczna”, *Studia Polonijne*, 22 (2001), p. 151-188.
- Grzegorz BĄK, “Józef Łobodowski en España” en Grzegorz BĄK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, Lublin, Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 43-64.
- Grzegorz BĄK, “Wybitne postaci madryckiej Polonii: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka”

92 Discurso de Antonio Garrigues Díaz-Cañabate. Archivo Privado de Piotr Potocki Radziwiłł.

- en Izabela BARLIŃSKA, Marek RACZKIEWICZ, Mikołaj STANEK (coord.), *Poza Ojczyznę niosą Ojczyznę. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 25-53.
- Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955*, Warszawa: UKSW, Wydawnictwo LTW, 2011.
- Witold CHMIELEWSKI, "Wyższe Studium Polskie przy Bibliotece Polskiej w Paryżu w 1945 roku", *Biuletyn Historii Wychowania*, 34 (2016), p. 57-70.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "Azyl dyplomatyczny w Poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936-1939)", *Przegląd Historyczny*, 91/4 (2000), p. 551-584.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "General Anders and his Contacts with Spain" en Joanna PYŁAT, Jan Stanisław CIECHANOWSKI, Andrzej SUCHCITZ (coord.), *General Władysław Anders: soldier and leader of the free Poles in exile: papers from the conference organised by the Polish University Abroad, London 15-16 June 2007*, London: Polish University Abroad, 2008, p. 193-206.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Portugalia, dziękujemy! Polscy uchodźcy cywilni i wojskowi na zachodnim krańcu Europy w latach 1940-1945*, Warszawa: Urząd do Spraw Kombatantów i Osób Represjonowanych, RYTM, 2015.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los años 1945-1968. Historia de un mito" en Jan Stanisław CIECHANOWSKI y Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (coord.), *Spain-India-Russia. Centers, Borderlands and Peripheries of Civilisations*, Warszawa: University of Warsaw, 2018.
- Bogdan CZAYKOWSKI, Bolesław SULIK, *Polacy w W. Brytanii*, Paryż: Instytut Literacki, 1961.
- Laurence DAVIES y J.H. STAPE (coord.), *The Collected Letters of Joseph Conrad*, vol. VII, Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Matilde EIROA SAN FRANCISCO, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental*, Barcelona: Ariel, 2001.
- José María FARALDO, *Europe, Nationalism, Communism: Essays on Poland*, Frankfurt: Peter Lang, 2008.
- Jerzy JAKUBOWICZ, "Droga życia i działalność dyplomatyczna Józefa Alfreda hr. Potockiego (1895-1968)" en Jerzy JAKUBOWICZ (coord.), *Sagi rodów polskich*, Warszawa: Multico, p. 307-316.
- Jerzy JAKUBOWICZ (red.), *Wielki świat, wielka polityka 1940-1951. Korespondencja Józefa Potockiego i Alike Koziell-Poklewskiego*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 2015.
- Paweł LIBERA, "Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949-1975)" en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK

- (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Toruń: Duet, 2012, p. 156-187.
- Józef ŁOBODOWSKI, *Mare Nostrum*, New York: Polander Press, 1986.
- Józef ŁOBODOWSKI, "Tu mówi Madryt", *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 113-128.
- Gabriela MAKOWIECKA, *Po drogach polsko-hiszpańskich*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 1984.
- Maciej MORAWSKI, "Dziennik Macieja Morawskiego" [en línea], *Vector Polonii*, 21 enero 2017: <http://www.vectorpolonii.com/dziennik-macieja-morawskiego-21-lutego-2017-r/>
- José Luis ORELLA, "Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol" en Grzegorz BAK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, Lublin: Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 117-128.
- Marek PERNAL, "Barcelona. Buen puerto. Historia del Centro de Agogida para los niños polacos" en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej. Część I: przeszłość*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 93-140.
- Conde José POTOCKI, *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1952.
- Józef POTOCKI, "Afghanistan Looks Abroad", *Foreign Affairs*, 7/1 (1928), p. 110-117.
- Józef POTOCKI, "Kilka wrażeń z Poselstwa do kraju Afganów", *Przegląd Współczesny*, tomo 22 (lipiec/wrzesień 1927), z. 63-65 - 3/4, p. 373-389.
- Roman POTOCKI, *W trzech wojnach. Wspomnienia*, Warszawa: Editions Spotkania, 2018.
- Alicja SZKLARSKA LOHMANNOWA, "Potocki Józef Alfred (1895-1968)" en *Polski Słownik Biograficzny*, tomo XXVIII/1, Zeszyt 116, p. 81-82.
- Krzysztof TARKA, "W oczekiwaniu na wyzwolenie. Rząd Rzeczypospolitej Polskiej na uchodźstwie o sytuacji międzynarodowej na przełomie lat czterdziestych i pięćdziesiątych", *Pamięć i Sprawiedliwość*, 1/2 (2002), p. 209-231.
- Krzysztof TARKA, "Wspólnota losu. Rząd RP na uchodźstwie a Hiszpania po II wojnie światowej" en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Toruń: Duet, 2012, p. 138-155.
- VV.AA., *Polonesos a Barcelona, un munt d'històries: l'acolliment de la ciutat als nens robats pels nazis (1946-1956)*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Direcció de Relacions Ciutadanes i Institucionals, Consolat General de la República de Polònia a Barcelona, 2008.

ARCHIVO PRIVADO DE PIOTR POTOCKI

- *Agendas de Krystyna Potocka.*
- *Agendas de Józef Alfred Potocki.*
- *Carta de Józef Potocki al ministro Jan Starzewski, 15 de diciembre de 1955.*
- *Carta de Józef Alfred Potocki a Krystyna Potocka, 18 de agosto de 1944.*
- *Discurso de Antonio Garrigues Díaz-Cañabate.*
- *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie w roku 1941. Delegat PCK. (Józef Potocki).*
- *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie za rok 1942. Delegat PCK. (Józef Potocki).*
- *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie za rok 1943. Delegat PCK. (Józef Potocki).*
- *Do Tadeusza Romera Ministra Spraw Zagranicznych w Londynie. 17.IV.1944. Ścisłe tajne. (Józef Potocki).*

ARTÍCULO RECIBIDO: 6-03-2020, ACEPTADO: 6-11-2020

